

LA EDUCACIÓN SUPERIOR CUBANA Y SU FINANCIAMIENTO: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO FUTURO.

FINANCING CUBAN HIGHER EDUCATION AND HIS FINANCING: CURRENT STATUS AND PERSPECTIVE.

Lic. Msc.Miriam Alpízar Santana. Profesor Auxiliar.

Ministerio de Educación Superior

malpízar@reduniv.edu.cu

Palabras claves: Educación superior, universidad cubana, enseñanza superior, financiamiento de la educación superior.

Keywords: Higher education, cuban university, teaching in higher education, evaluation and accreditation, financing of higher education.

Resumen

En momentos de trascendental importancia para la vida de nuestros pueblos, la participación proactiva de las universidades en la vida económica y social de los países es crucial, por ser formadoras del capital humano endógeno altamente calificado imprescindible para el desarrollo y la sostenibilidad. America Latina y el Caribe poseen una rica tradición universitaria, que hoy puede y debe aunar sus esfuerzos e inteligencia, para dejar de ser la región de mayores desigualdades en el mundo.

Nuevos vientos recorren las tierras americanas del Río Bravo a la Patagonia, en la búsqueda de alternativas que ayuden a reponer los daños que el neoliberalismo le infligió a nuestra región. Como nunca antes se han reavivado las ansias de integración y solidaridad enarboladas por los próceres de esta patria grande, entre los cuales se distinguen los legados de Bolívar y de Martí .

La Cuba revolucionaria, en el concierto de los países que trabajan hacia la construcción de una nación latinoamericana, fuerte y poderosa, ha hecho patente esta intención regional mediante los servicios de salud y educación, principalmente los que son por derecho constitucional gratuitos, asegurándose que el estado apruebe cada año partidas para la educación que superan el 25% del gasto público de la nación.

El objetivo de este trabajo es argumentar sobre la situación actual que presenta el financiamiento de la educación superior en nuestro país y las perspectivas de su desarrollo futuro, con el propósito de compartir experiencias y resultados, no exentos de insuficiencias, pero con indiscutibles logros a pesar de las enormes limitaciones objetivas que los gobiernos de los Estados Unidos nos han impuesto con su bloqueo a lo largo de medio siglo. Sirva este trabajo, para poner de relieve aspectos que puedan tener utilidad colectiva.

Abstract

In the midst of transcendental moments in the lives of our peoples, the proactive participation of universities is essential in the national capacity building of highly qualified professionals required for development and sustainability. Latin America and the Caribbean possess a rich university tradition, which can and should be used to join forces and wisdom to cease being the region with the biggest inequality in the world.

From the Rio Bravo to the Patagonia our America is witnessing new times in the search of ways and means to recover from the negative impacts left by neoliberalism in our region. Never before has the determination of integration and solidarity advocated by the founding fathers of the Big Homeland, particularly by Bolivar and Marti, been so intense.

Revolutionary Cuba, along with other countries that work towards building a strong and powerful Latin American nation, has been clear on this regional intention through health services and education, especially those who are free constitutional right, making sure the state approves each year for education items that exceed 25% of public spending in the nation.

To this end the author shares experiences and best practices as well as setbacks. She highlights that achievements have been possible despite the enormous objective restrictions imposed on Cuba by United States of American administrations through a half-century long blockade on the Island. May this paper show aspects that can be of collective benefit.

INTRODUCCIÓN

En Cuba, desde los inicios del triunfo de la Revolución, la garantía del derecho a la educación de todos los ciudadanos tuvo su repercusión en la educación superior que, desde la misma década de los años 60 del pasado siglo, comenzó un proceso de desarrollo y expansión, potenciado por un programa de Reforma Universitaria en enero de 1962. (SANTOS. Y ALPÍZAR, 2002).

Sólo una profunda revolución y un estado socialista pudo haber desarrollado la extraordinaria obra de la educación superior, al lograr egresar a más de un millón de graduados (1960-2011) y asimilar como cifra record a cerca de 750 mil estudiantes en las instituciones universitarias en un curso académico.

Mientras en numerosos países se debaten las políticas públicas para el sostenimiento de este servicio social, se le aplican recortes financieros y se tiende a la privatización del mismo, en la Cuba bloqueada y asediada económica y financieramente no ha faltado el apoyo estatal para mantener el nivel alcanzado en esta esfera; así como, para garantizar el empleo a miles de graduados en los cursos diurnos, a diferencia también del alto grado de desempleo, especialmente de jóvenes, que existe en muchos países del mundo. Cuba apoya la concepción de la organización UNESCO de calificar a la educación superior como un bien público y la respalda en todas las tribunas internacionales.

En el caso particular de la educación superior, en Cuba se han graduado 18 051 becarios extranjeros¹ latinoamericanos y caribeños de un total de 35 671 y estudian actualmente,

¹ Fuente Oficina de Becarios Extranjeros, MES / tomado del Prontuario Estadístico 2012, MES

también de manera gratuita, 16 702 jóvenes² de otras naciones latinoamericanas y del Caribe de un total de 22 754, los que no sólo egresan con una preparación profesional de calidad reconocida, favorecida con la formación de elevados principios éticos y humanistas.

Cuba mantiene también un amplio intercambio y colaboración con otras instituciones académicas y universidades en otras esferas de la educación superior como el posgrado, la investigación y superación pedagógicas, la dirección y administración académicas, entre otras, bajo profundos principios sociales y en defensa de la soberanía y verdadera independencia de nuestros pueblos. Especial significado tienen los más de 3 000 convenios bilaterales de colaboración con universidades de algo más de 70 países, entre los cuales se destacan México, Colombia, Brasil, Venezuela, Ecuador y España.

Para enfrentar estas complejas actividades académicas y científicas, el país dispone de recursos financieros como un medio necesario, pero no suficiente, para asegurar una educación superior de calidad.

Este trabajo tiene como objetivo argumentar sobre la situación actual que presenta el financiamiento de la educación superior en nuestro país y las perspectivas de su desarrollo futuro, con el propósito de compartir experiencias y resultados.

Durante su desarrollo, se hace referencia al papel que le corresponde desempeñar a las universidades cubanas ante los retos que impone el mundo globalizado y las transformaciones que se suceden en Cuba como parte de la actualización su Modelo Económico, el cual demanda de la universidad calidad y rigor en el proceso de formación y el impacto activo y proactivo de los resultados de la ciencia, la técnica y la innovación en la sociedad.

Especial significado tienen para el trabajo las palabras del Comandante en Jefe de la Revolución cuando dijo:

“...sin duda de ninguna clase, en estos tiempos en que se habla de reformas de enseñanza, estaremos realizando tal vez la mayor revolución educacional que se haya llevado a cabo en ninguna parte. No es que pretendamos hacer cosas mejores que los demás, pero es que realmente algunas cosas están resultando bien, y es natural que nos sintamos optimistas en ese sentido”....(CASTRO, 1969)

DESARROLLO

El Financiamiento a la Educación Superior: una mirada en el tiempo

Desde el propio Programa del Moncada, nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, al pronunciar su conocido alegato “La Historia me Absolverá”, significaba el papel que le debía corresponder a la educación, como uno de los seis aspectos fundamentales del programa de transformaciones sociales imprescindibles para erradicar las desigualdades e injusticias sociales imperantes en la época.

Con el triunfo de la Revolución el 1º de enero de 1959 y consecuentemente hasta nuestros días, la máxima dirección del país ha venido promoviendo la idea de que el conocimiento tiene que ser patrimonio de todo el pueblo y no de una minoría insignificante, como

² Fuente Oficina de Becarios Extranjeros, MES / tomado del Prontuario Estadístico 2012, MES

ocurre todavía en la actualidad en una buena parte de los países del mundo. José Martí, nuestro Héroe Nacional, nos legó su profunda convicción al respecto en dos de sus más brillantes pensamientos: "...no hay igualdad social posible sin igualdad de cultura" y "Ser cultos es el único modo de ser libres".

Desde el momento en que se dio término al período neocolonial, se inició una nueva etapa de grandes transformaciones en el desarrollo socio económico del país, en especial en las esferas de la salud, la educación y la cultura. Se inicia un período de cambios en las universidades cubanas, sustentado en el derecho de todo ciudadano a la educación y al acceso al conocimiento.

La gran campaña de alfabetización en 1961, constituyó el primer paso en la estrategia de este propósito, el desarrollo de la enseñanza precedente, la expansión de la cultura general y otros múltiples factores sociales estuvieron enfocados durante muchos años a hacer de ello una realidad. Este sueño de la dirección de la Revolución se ha cumplido, haciendo posible el acceso a las aulas universitarias de todos los ciudadanos que posean los conocimientos mínimos requeridos. Con la conjugación de diferentes elementos objetivos y bajo novedosos principios y métodos, que sólo son posibles de entrelazar en una sociedad socialista, la universidad extendió su quehacer a todos los lugares del país.

En el año 1962 se inicia la Reforma Universitaria, que proclamó los principales conceptos y concepciones guiados a sentar las bases de la nueva universidad cubana. El establecimiento del Consejo Superior de Universidades primero, y la creación después del viceministerio de educación superior, subordinado al Ministerio de Educación, constituyeron las estructuras organizativas que el gobierno revolucionario empleó para encauzar las esenciales transformaciones de la enseñanza superior cubana.

Ante la importancia creciente que el Estado le concedía a la educación superior y como forma de garantizarle una atención especializada dentro del establecimiento de la nueva división político administrativa en el año 1976 y la propia reestructuración organizativa del mismo, fue creado el Ministerio de Educación Superior. Se elaboró una nueva estructura de carreras y se realizó una significativa ampliación de la red de Instituciones de Educación Superior (IES) en el país³. Todo ello conllevó la ampliación y creación de capacidades universitarias, especialmente en la década de los años 80 del pasado siglo, a fin de satisfacer el incremento sostenido de los niveles de matrícula. La magnitud de los fondos aportados por el Estado cubano representó un colosal esfuerzo inversionista, que incluyó la creación o ampliación de unas sesenta instituciones de educación superior, así como su dotación en equipamientos, mobiliarios y demás infraestructura. Paralelamente, un mayor esfuerzo fue desplegado para la formación y desarrollo del personal docente. En solo 20 años se habían creado 33 nuevas IES a lo largo de todo el país.

El colapso del campo socialista y la posterior desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991, representó para Cuba un duro golpe ante la pérdida súbita de sus principales mercados. El recrudecimiento del bloqueo por parte del gobierno de los Estados Unidos (EEUU) y las restricciones en el apoyo de la comunidad financiera internacional, produjeron un vertiginoso descenso del Producto Interno Bruto (PIB), el que decreció entre 1990 y 1993 en un 34,8 %.

³ Las IES cubanas en el curso académico 1976-77 eran 28 y se incrementaron a 42 en el curso académico 1986-1987

Las asignaciones de los fondos públicos para gastos corrientes a la educación se contrajeron desde 1989 hasta 1994 en un 20,7 %, con crecimientos anuales sostenidos a partir de 1995. Las asignaciones para gastos corrientes a la educación superior decrecieron un 17,1 % hasta 1997, pero comenzaron un proceso de recuperación a partir de 1998, hasta duplicar las asignaciones de 1989 en el año 2002, mostrando un crecimiento promedio anual superior al 24 %, entre el año 2000 y el año 2004. Asimismo, la base técnico material de las universidades experimentó un acusado deterioro, principalmente en las edificaciones y la falta de reposición y obsolescencia del equipamiento de los laboratorios docentes.

A inicios de este nuevo siglo, con la Batalla de Ideas, comienza una etapa de cambios profundos en la educación superior del país orientados a ampliar las posibilidades de estudios superiores de los sectores menos favorecidos del país, a partir de una visión más integral de los conceptos de equidad y justicia social, y sobre la base del revolucionario concepto de acercar la universidad hasta el lugar donde residen las personas. Se garantizó así su presencia en todo el territorio nacional con la apertura de sedes universitarias municipales, lo que trajo como resultado el incremento sustancial de la matrícula de jóvenes y adultos en este nivel de enseñanza, distribuidas en diferentes tipos de curso; así como, el aumento de los recursos financieros necesarios para lograr el adecuado funcionamiento de nuestros centros de educación superior.

La proporción de la matrícula universitaria con respecto a la población entre 18 y 24 años de edad, denominada internacionalmente como cobertura de educación superior o tasa bruta de escolarización terciaria, creció violentamente al pasar de 16,3 % en el curso 2001-2002, a más del 60% en el curso 2006-2007 para cuadruplicarse en tan corto período.

Cerca del 80 % de la matrícula total en este período estudiaba en los municipios del país insertada en 47 carreras universitarias pertenecientes a las ramas de humanidades, pedagogía, cultura física, ciencias económicas, técnicas, agropecuarias y de la salud. En la proporción anterior se incluye la matrícula de la Educación a Distancia, en la que se estudian las carreras de Derecho, Estudios Socioculturales y Contabilidad y Finanzas.

El claustro creció de unos 23 000 profesores al inicio del período, hasta cerca de 140 000, de los cuales aproximadamente el 70 % son profesionales que trabajan habitualmente en la producción y los servicios y cumplen simultáneamente funciones docentes. Estos profesores a tiempo parcial, han demostrado por lo general motivación, responsabilidad y un desempeño reconocido por sus estudiantes. Todos los integrantes del claustro tienen iguales derechos y deberes y su promoción a categorías docentes superiores se rige por un mismo reglamento que brinda oportunidades equitativas al profesor. El crecimiento record de profesores a tiempo parcial se registró en el curso 2008-2009, consistente en unos 33 mil profesores, lo que significó en dicho año que el plan de gastos de personal alcanzara también la cifra record en la organización de 329,6 millones de pesos por esta razón.

La posibilidad real de acceso a los estudios universitarios por parte de los ciudadanos cubanos, con independencia de su edad, ocupación, raza, sexo y lugar de residencia, ha constituido como ya se ha expresado, una aspiración y un reto de la Revolución expresado en el concepto tempranamente expuesto por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, de la necesidad de universalizar la universidad.

La universidad cubana, para responder a tales desafíos, ha tenido que realizar profundas transformaciones en sus concepciones académicas, que lejos de estar concluidas

constituyen hoy punto de partida de las que deben realizarse en lo adelante y que, en su integración deben caracterizar lo que se ha denominado Nuevo Modelo de Universidad, en respuesta a los actuales retos de la sociedad y, en general, a las transformaciones que tienen lugar en el mundo, en la ciencia y en la tecnología.

Según plantea N. Jover, la universidad cubana apuesta por ser una universidad con un modelo alternativo propio: "... una universidad moderna, humanista, universalizada, científica, tecnológica y productiva; con elevada calidad y pertinencia en todas sus funciones sustantivas; altamente integrada a la sociedad, y a su sector productivo; y profundamente comprometida con la Revolución Socialista y su pensamiento" (JOVER, 2012).

Situación actual del financiamiento a la educación superior

La instauración del programa de universalización en la universidad cubana impone un reto político, pero también económico. La masificación de la matrícula universitaria, con independencia de la utilización de variantes y modalidades más eficientes y racionales, incrementan los gastos en la educación superior.

Con el mejoramiento económico experimentado en el país en los últimos años, la nueva universidad cubana se encuentra actualmente en una etapa de ajuste y profundización del proceso de universalización de los estudios superiores, iniciado con la revolución triunfante de 1959, no sin recibir ahora los impactos de la crisis económica internacional.

Las transformaciones que han tenido lugar durante el período revolucionario en la esfera de la educación y, particularmente, en la educación superior a partir de la Reforma Universitaria, muestran una de las obras más impresionantes que un país, pobre y subdesarrollado, haya logrado en el término de 50 años. (ALPÍZAR Y LEÓN, 2012)

Mientras que la proporción entre el presupuesto público para todo el sector educacional y el PIB mantuvo una tendencia alrededor del 4 % en América Latina y el Caribe, en Cuba se había duplicado hasta alcanzar el 18 % en el año 2003, con un promedio del 12 % anual en dicha etapa. Por otra parte, mientras que el gasto público en la educación antes de 1959 fue sólo de once pesos por habitante, actualmente la ejecución del presupuesto en dicha esfera ha multiplicado en más treinta veces el referido per cápita anual, así como que la dinámica de crecimiento de los gastos en la educación superior es mayor que el total del gasto público.

Se mantiene el compromiso histórico de hacer posible que el acceso a la universidad se convierta en un derecho de todos los que deseen continuar estudios superiores, pero ello no basta por sí solo si no existe una estrategia que garantice niveles superiores de permanencia y egreso, que en última instancia será una muestra de la verdadera calidad de nuestra obra.

En el Artículo 51 de la Constitución de la República de Cuba promulgada en 1976 se expresa lo siguiente:

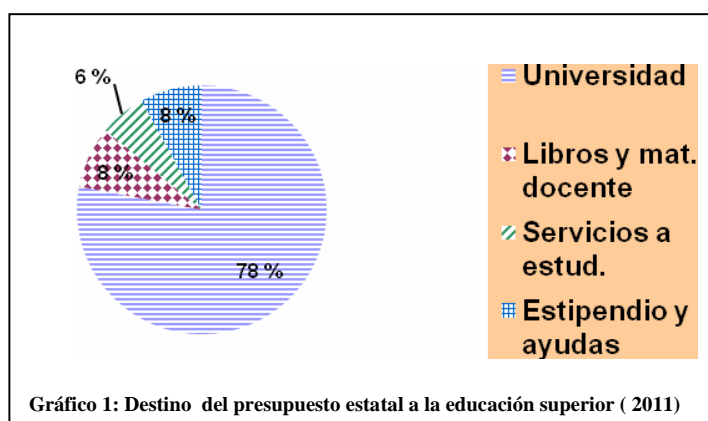
"Todos tienen derecho a la educación. Este derecho está garantizado por el amplio y gratuito sistema de escuelas, seminternados, internados y becas, en todos los tipos y niveles de enseñanza, y por la gratuidad del material escolar, lo que proporciona a cada niño y joven, cualquiera que sea la situación económica de su familia, la oportunidad de cursar estudios de acuerdo con sus aptitudes, las exigencias sociales y las necesidades del desarrollo económico-social."

Los hombres y mujeres adultos tienen asegurado este derecho, en las mismas condiciones de gratuidad y con facilidades específicas que la ley regula, mediante la educación de adultos, la enseñanza técnica y profesional, la capacitación laboral en empresas y organismos del Estado y los cursos de educación superior para los trabajadores”.(CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA, 2003)

Conforme a lo anterior, el financiamiento a las instituciones de educación superior es una responsabilidad enteramente del Estado cubano y se respalda principalmente con el presupuesto estatal aprobado como Ley por la Asamblea Nacional del Poder Popular para cada período económico. Ello significa que en la educación superior se asumen por el financiamiento estatal los siguientes conceptos:

- Los gastos regulares y las inversiones que requieren las universidades para su normal funcionamiento, incluidos la seguridad social y otros servicios sociales indirectos que reciben sus profesores y trabajadores:
- Los materiales, libros de textos, libretas, lápices y otros recursos docentes que necesitan los estudiantes durante el proceso de enseñanza – aprendizaje.
- Los servicios sociales a los estudiantes, tales como el alojamiento y la alimentación, la atención médica y estomatológica, la recreación, la práctica deportiva y cultural y otros beneficios y facilidades.
- El estipendio, los préstamos y otras ayudas financieras a los estudiantes.
- Y durante una época con reducidas posibilidades de empleo en el país, se garantizaba el salario de los estudiantes que integraban la matrícula universitaria bajo el principio “del estudio como concepto de empleo”, lo que quiere decir que existían ciudadanos que recibían un salario regular – no reintegrable – por cursar estudios universitarios.

De manera global, una parte importante del presupuesto estatal se destina a estos conceptos que reciben los estudiantes, de una u otra forma, de manera gratuita. Ello constituye un rasgo distintivo de la educación superior en Cuba, pues no sólo se refiere a la gratuidad de los servicios académicos y de los libros y materiales docentes, sino que el acceso a la universidad otorga automáticamente el derecho, también gratuito, al resto de



los servicios y a recibir un estipendio en efectivo de hasta 213 pesos mensuales, según el nivel académico y a otras condiciones del beneficiario; así como, a recibir bonificación en el precio del transporte público y una cuota de descuento en espectáculos culturales públicos, ambos un 50%.

Otra ayuda importante a los estudiantes que presentan una necesidad económica crítica, lo es el sistema de préstamos financieros, reintegrables o no de acuerdo con el análisis de cada caso.

Además del significativo peso del componente en los gastos corrientes o de funcionamiento, que representa todo lo que reciben los estudiantes, una muestra palpable

de este rasgo característico al que se ha hecho referencia, está expresado en que aproximadamente cerca de la mitad de las instalaciones en los campus de las universidades cubanas se dedican a necesidades extracurriculares, como son los comedores para la alimentación, las residencias estudiantiles para el alojamiento, las consultas e instalaciones para los servicios médicos y estomatológicos, los teatros, salas de video, áreas de recreación y juego para el desarrollo de actividades culturales, festivas y de entretenimiento, y otras edificaciones para servicios de apoyo, tales como lavandería, talleres y parques de vehículos para la transportación.

De similar manera referido en la Constitución de la República, se aplican los conceptos de gratuidad a los profesionales cubanos en el desempeño de las actividades posgraduadas que desarrollan las universidades, incluidos los programas de diplomados, especialidades, maestrías y doctorados.

Por lo tanto, teniendo en cuenta que es el Estado el que financia fundamentalmente a las universidades, a fin de que estas puedan garantizar su misión ante la sociedad, las mismas están en la obligación de:

- Desarrollar, con el máximo de calidad, las actividades para las que fueron creadas, a la vez que deben lograr una administración eficiente de los recursos puestos a su disposición para tal fin.
- Cumplir disciplinadamente y con rigor, las etapas por las que debe transitar el proceso de proyección del financiamiento: planificación, organización, ejecución y control del presupuesto.
- Mostrar una transparencia pública en el empleo de los recursos y tomar decisiones colegiadas sobre los mismos.

En Cuba el ejercicio de la educación en todos los niveles sólo es potestad del Estado, por consiguiente no existe el ejercicio privado de la enseñanza. Ello se corresponde con el régimen socio económico del país, atendiendo a tres factores principales en la misión estratégica de la formación de la fuerza de trabajo calificada. En primer término, la responsabilidad del Estado cubano, como reza la Constitución de la República, en posibilitar a todos los ciudadanos el acceso a la educación y la satisfacción espiritual y social de poder cursar estudios de nivel superior, con independencia de edad, sexo, raza y ocupación, como un derecho inalienable.

Es también responsabilidad del Estado cubano el garantizar los recursos humanos que requiere el desarrollo socio económico del país, en consideración a las diferentes esferas de la producción y los servicios, así como de las diferentes manifestaciones y necesidades espirituales de la sociedad. En este caso, las proyecciones y estructura de las matrículas son modeladas de acuerdo con el desarrollo previsto de la sociedad en los próximos períodos.

Asímismo, la creación de un fuerte capital humano en el país, atendiendo a las características y particularidades de nuestra sociedad, requiere también de una política estatal guiada a la consecución de este objetivo. Cuba, un país sin grandes recursos naturales, pero con una población culta, inteligente y preparada, estará en ventaja para asimilar los retos del desarrollo en el nuevo siglo, las nuevas tecnologías y el asentamiento de nuevas inversiones productivas, así como constituir una importante fuente internacional

en la prestación de servicios altamente calificados, tanto en la práctica solidaria y humanista tradicionales, como en la obtención de beneficios económicos para el país.

Este proyecto se encuentra respaldado consecuentemente en el presupuesto estatal del país, al dedicar el 26,3 % a la educación y de ello el 10,4 % a la educación superior, mientras que, con relación al Producto Interno Bruto (PIB), el por ciento del financiamiento a la educación y la educación superior es respectivamente el 12,9 % y el 5,1 %. Todo lo anterior confirma la importancia y prioridad que la política estatal le confiere a la educación en Cuba.⁴

En la evolución reciente de indicadores de la educación superior se debe mencionar la inclusión del costo de formación de los estudiantes en el indicador del PIB del país, pues como se ha explicado debido a la gratuidad, entre otros, de los servicios educacionales, no existe comercialización ni el registro correspondiente que tribute a dicho indicador. La metodología de cálculo y las tarifas empleadas para emitir las facturaciones por parte de las IES, han sido elaboradas de acuerdo a los requerimientos de la ONU y refrendadas por la UNESCO y la CEPAL.

El método o la vía que se emplea para financiar a la educación superior es a través del presupuesto estatal. Los fondos estatales son transferidos a las IES, las cuales tienen personalidad jurídica propia, disponen de dispositivos de registro y control para sus actividades económicas y son responsables de la utilización que dan a sus recursos. Periódicamente deben rendir cuenta al territorio y a la nación, por sus operaciones económicas, lo que incluye el análisis del cumplimiento de indicadores de eficiencia.

En las mayores IES los fondos se desagregan hasta nivel de facultad o centro de investigación, y en algunas hasta el departamento docente. En todos los casos, los financiamientos asignados para proyectos nominalizados son destinados exclusivamente al objeto, aunque su registro y control se ejecuten por dispositivos centrales de la institución.

El presupuesto como la presentación ordenada de los resultados previstos en un plan escrito, expresado en términos cuantitativos (monetarios y/o no monetarios o ambas cosas), que determina por anticipado el origen y la asignación de los recursos de la institución; es un instrumento fundamental que sirve de apoyo para la realización de los objetivos de trabajo en un período de tiempo determinado y que expresa cuantitativamente los recursos que se asignan para la ejecución y cumplimiento de objetivos y metas.

La principal finalidad del presupuesto consiste en determinar de manera racional la forma de asignar y utilizar los recursos, a la vez que controlar las actividades de la institución en términos financieros. La función del presupuesto se interrelaciona estrechamente con los objetivos específicos, necesidades, características y expectativas de cada institución; es propio de cada entidad y debe adaptarse a los procesos que la caracterizan.

Las bases para la elaboración del presupuesto para financiar a las instituciones de la educación superior y su posterior evaluación y aprobación por los organismos centrales del Estado encargado de ello, se relacionan en gran medida con la matrícula de estudiantes, aunque tiene en cuenta además otros factores, tales como el número de estudiantes internos, el nivel de desarrollo alcanzado en las actividades científicas, ubicación territorial, características de las instalaciones del campus universitario y otras condicionantes. Se trabaja de manera sistemática en el perfeccionamiento de este crucial

⁴ Datos del Anuario Estadístico de Cuba 2010. ONEI.

proceso para la proyección del financiamiento a las universidades, en la búsqueda de una mayor aproximación a la justeza y equidad del mismo.

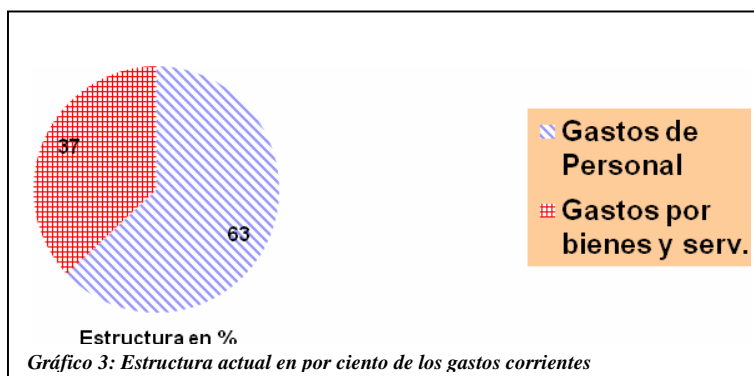
La financiación de la educación superior se basa en el año fiscal, que coincide con el año natural y no con el curso académico que comienza en septiembre y culmina en agosto del siguiente año. Este desencuentro acarrea algunas dificultades organizativas que han sido conciliadas internamente mediante adecuaciones en los procedimientos y métodos de cálculo que realizan las instituciones de educación superior.

La financiación de las instituciones de educación superior está regida por un proceso continuo y sistémico que consta de varios pasos y que expresa la interacción dialéctica centralización – descentralización en su concepción y desarrollo, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, con ajustes y acomodos deslizantes, de acuerdo a prioridades y disponibilidades de recursos.

Las universidades tienen como fuente de financiamiento principal el presupuesto estatal, que cubre los principales gastos corrientes de las instituciones y las inversiones que se ejecutan. Este financiamiento ha venido creciendo en los últimos años, según se han ido incorporando nuevas acciones a los programas de desarrollo. El procedimiento de asignación de recursos a las IES se basa en anteproyectos de presupuestos presentados por éstas, que siguen una metodología de análisis que como indicadores fundamentales tiene en cuenta la matrícula de pregrado y posgrado durante el año fiscal y los niveles de actividad de cada proceso sustantivo.

El presupuesto aprobado a cada universidad es ejecutado directamente por ellas y deben respetar con carácter directivo u obligatorio, tanto la cifra total del presupuesto como el importe en cada clasificación de los gastos: “de personal”, “por bienes y servicios” y las “transferencias corrientes”, así como el volumen de las inversiones, las que no pueden

sobrepasar las cifras aprobadas.



La estructura porcentual del presupuesto para gastos corrientes en la educación superior, de acuerdo con la estructura de gastos, se muestra a continuación:

Las instituciones de educación superior obtienen otros recursos financieros

de manera complementaria al presupuesto estatal mediante la autogestión y con el empleo de sus propias potencialidades. Estas fuentes se identifican fundamentalmente con los proyectos internacionales y las donaciones. No obstante, sin dejar de ser importantes, estas vías complementarias de financiamiento representan sólo entre el 9 % y el 11 %, en comparación con el total anual del presupuesto estatal dedicado a la educación superior.

En el año 1998 se comenzó el desarrollo e implantación del Modelo de Gestión Económico Financiero en el Ministerio de Educación Superior, contando con la participación y el apoyo de las Facultades de perfil económico, sus profesores y estudiantes, el personal especializado de las áreas administrativas correspondientes de las universidades y otras valiosas colaboraciones.

A partir de un diagnóstico y proyección de los diferentes procesos económicos y financieros que respaldan la gestión de las instituciones de educación superior, se concluyó el diseño del Modelo integrado por nueve sistemas: Planificación, Contabilización, Administración Financiera, Comercialización y Precios, Recursos Humanos, Organizacional, Información y Estadística, Informatización y Control.

Tomando como base las generalidades, principios, métodos y demás características, cada institución académica elaboró su propio modelo de gestión, lo que ha permitido obtener una mejoría de apreciación, en el trabajo económico de las mismas.

“El Modelo de Gestión Económico Financiero ha constituido un medio decisivo en la estrategia para el aseguramiento de los objetivos de trabajo de la planeación estratégica de la organización en la esfera económica fundamentalmente y como parte inseparable de los procesos sustantivos en sus empeños y transformaciones propiciando la definición y alcance de metas y objetivos para cada período”. (ALPÍZAR, 2011)

Como parte de este proceso de perfeccionamiento, se elaboró también un sistema de evaluación y acreditación para la gestión económico financiera, bajo similares principios y métodos que el Sistema Universitario de Programas de Acreditación (SUPRA). Este nuevo sistema, identificado por las siglas SEAGEF, se aplica internamente en el Ministerio de Educación Superior y en otras IES pertenecientes a otros organismos.

El sistema se enfoca al reconocimiento de un estadio de desarrollo de la base técnico material, resultados de la gestión económico financiera en la institución que se trate y el impacto y la satisfacción de los profesores, trabajadores y estudiantes, como un medio idóneo para mantener el perfeccionamiento continuo y el logro de la excelencia en el trabajo de esta esfera. Ello representa una innovación dentro del ámbito académico cubano que se ha incorporado al sistema de acreditación de instituciones académicas.

Además de la aplicación de índices e indicadores que obligan a que la ejecución de los gastos del presupuesto público se realice dentro de un marco adecuado de racionalidad económica, existen mecanismos y procedimientos estatales que verifican y controlan esta política en el país.

El manejo de los recursos materiales y el financiamiento de las instituciones de educación superior están sujetos a un riguroso sistema nacional de control y auditorías que abarca desde las auditorías internas hasta el control gubernamental.

Perspectivas de desarrollo futuro

La meta a alcanzar por la educación superior cubana queda formulada con toda claridad en la idea expresada por el Comandante en Jefe en su discurso clausura del VIII Congreso de la UJC: “[...] *perfeccionar el proceso de universalización de la universidad, y lograr que todas las universidades del país transiten a partir de esta idea hacia esa excelencia académica y revolucionaria que el país demanda de sus estudiantes y profesores universitarios*”.(CASTRO, 2004)

El perfeccionamiento continuo del programa de universalización en la universidad cubana impone, como se apuntó anteriormente, un reto político y económico, pues las IES deberán disponer de los recursos financieros necesarios.

El VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en abril del 2011, aprobó los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. En ellos se

ratificó el principio de que la educación, incluida la educación superior, es una responsabilidad del Estado y es pública, gratuita y de calidad para todos los ciudadanos y en todos los niveles. Al respecto M. Díaz-Canel expresó: “Esta ratificación nos permitirá continuar fortaleciendo la universalización del conocimiento, idea enarbolada y defendida por el Comandante en Jefe Fidel Castro desde antes del triunfo revolucionario de 1959. El hecho de contar con el sostenimiento estatal nos compromete al más estricto control y racional empleo de los recursos puestos a nuestra disposición, y a la ejecución transparente y responsable de todos los procesos universitarios. Estamos conscientes de que no se puede descuidar la importancia de preservar la credibilidad y el prestigio de la universidad ante la sociedad”. (DÍAZ-CANEL, 2012)

Tal y cual se plantea en los referidos Lineamientos se deberá: “Continuar avanzando en la elevación de la calidad y rigor del proceso docente educativo, jerarquizar la superación permanente, el enaltecimiento y atención del personal docente...” y “Lograr que las matrículas en las diferentes especialidades y carreras estén en correspondencia con las demandas del desarrollo de la economía y la sociedad...”, todo lo cual es clara evidencia de la necesaria pertinencia con el desarrollo local, como vía de sostenibilidad y responsabilidad social ante el desarrollo. (PARTIDO COMUNISTA DE CUBA, 2011)

En este empeño, se ha de considerar que el incremento de la calidad y el rigor en el proceso docente educativo requiera del correspondiente aseguramiento material y financiero con el mejoramiento continuo de su gestión, tal y cual se expresa en el objetivo de trabajo para el año 2013 y hasta el 2016 del MES. En relación con la gestión de la educación superior, se pretende lograr el incremento de la calidad, eficiencia y racionalidad de la gestión en las entidades, con mayor integración de los procesos, en correspondencia con los presupuestos y los planes aprobados.

Con este propósito, se plantea la intención de lograr que el adecuado cumplimiento del plan y presupuesto aprobados respalde las acciones de mejoramiento de la calidad relacionadas con el aseguramiento de las condiciones de estudio-trabajo, vida de profesores y estudiantes, la calidad del servicio y aprovisionamiento de materiales necesarios, unido a la racionalidad y eficacia en el uso de los recursos. Lo anterior deberá constituirse en política de la gestión en el sistema de educación superior, con el empleo de indicadores de medición que permitan el seguimiento al mejoramiento de tales condiciones. (MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR, 2012a).

CONCLUSIONES

El presente trabajo ha tratado de resumir en apretada síntesis aspectos relacionados con el financiamiento de la educación superior en Cuba en el período revolucionario, el marco legal que la respalda, la situación actual y los principales retos, desafíos y perspectivas.

Se destaca el tema de la financiación, proveniente de las asignaciones estatales como de las fuentes propias por su papel en los logros alcanzados en dicho período, todo lo cual se ha puesto de manifiesto en los índices de escolarización obtenidos, así como en el volumen de graduados en el período.

Especial significado se le atribuyen a los retos económicos y políticos generados por la universalización de la universidad en este período y por la solidaridad latinoamericana

mantenida en nuestro país, gracias a la cual se han formado una gran cantidad de profesionales con una solida formación integral, de probado reconocimiento en la región.

El concepto de educación como bien público, con el respaldo financiero del presupuesto aprobado por el Estado y el gobierno cubanos se patentiza en las informaciones referidas, así como el empeño en su adecuada gestión, a fin de contribuir a los objetivos propuestos en cada período.

Constituye obligado reto continuar el desarrollo de la universidad cubana en el entorno latinoamericano, dando respuesta a las demandas que se generen por las transformaciones del Modelo Económico Cubano y habida cuenta del impacto de la globalización y la crisis económica internacional a los recursos necesarios, a los que se le imponen condiciones desfavorables y grandes limitaciones para su adquisición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANUARIO ESTADÍSTICO DE CUBA, ONEI, 2010

ALPÍZAR SANTANA, M.(2011).Sistema Organizacional.Actualización del Modelo de Gestión Económico Financiero del Ministerio de Educación Superior.Editorial Félix Varela.La Habana. p.12

ALPÍZAR SANTANA, M. y LEÓN GUERRA, M. (2012). La Financiación de la Revolución Cubana al desarrollo de la educación superior a medio siglo de la Reforma Universitaria. En La Reforma Universitaria de 1962: medio siglo de impacto en la educación superior cubana. La Habana: Félix Varela.p.48

CASTRO RUZ, F. (1969). Discurso pronunciado el 13 de marzo de 1969 en la Universidad de la Habana. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. p.2

CASTRO RUZ, F. (2004). Discurso en la clausura del 4to. Congreso Internacional de la Educación Superior Universidad 2004. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.p.52

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA (2005).Proclamada el 24 de febrero, modificada en la Asamblea Nacional del Poder Popular de 1976 de Julio.Ediciones Pontón Caribe.S.A.p. 45.

DÍAZ-CANEL BERMÚDEZ, M. (2012). Hacia un mayor impacto económico y social de la educación superior. Nueva Empresa , Volumen 8 .Nro 1, p 8.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. (2012). Prontuario Estadístico del MES: 2011-2012. La Habana: Félix Varela.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2012a) Documento Objetivos de Trabajo para el año 2013 y hasta el 2016, MES, La Habana 2012

NUÑEZ JOVER, J. (2012). Conocimiento académico y sociedad: ensayos sobre política universitaria de investigación y postgrado. Editora UH.La Habana..p.3

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (2011). Lineamientos de la Política Económica y Social de la Revolución. VIto. Congreso. La Habana.

SANTOS GUTIERREZ, S. y ALPÍZAR SANTANA, M. (2002) . Financiamiento de la educación superior. La Educación Superior en Cuba en la década del 90. CEPES. UH. Editorial Felix Varela. La Habana. p . 65